



**XVI**  
Congreso Nacional de  
Investigación Educativa  
CNIE-2021

## La educación en la filosofía práctica de Kant

**Agustina Ortiz Soriano**

Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo  
aortiz@ucienegam.edu.mx

**Moisés Ramón Villa Fajardo**

Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo  
mvilla@ucienegam.edu.mx

Área temática 01. Filosofía, teoría y campo de la educación.

Línea temática: Filosofía de la Educación.

Tipo de ponencia: Aportaciones teóricas.



### Resumen

Entre todas las criaturas vivas que se encuentran sobre la tierra, el ser humano es la única criatura que necesita de cuidados y atención para que pueda, en primera instancia sobrevivir, acto seguido tiene que empezarse el proceso por el cual el ser humano se hace humano, es decir, el proceso de civilización y cultura que necesariamente se inserta dentro de la esfera de la educación. La educación es la base para el desarrollo de las personas en particular, y de la humanidad en general.

Para el tema, que nos interesa desarrollar, nos centraremos en la educación, en tanto que la educación cobra especial importancia debido a que es por medio de ella que se *humaniza al hombre*, y debemos tomar en cuenta que la educación es el elemento central para el proceso de humanización y cultivo del hombre.

**Palabras clave:** educación, formación, cultura, civilización.

## Introducción

Uno de los grandes problemas, que devienen en retos y siempre preocupan a la humanidad en su conjunto es, el tema de la educación. En Kant encontramos una postura muy peculiar, tomando en cuenta que siempre se le ha prestado mayor atención a sus llamadas «obras mayores» dejando de lado algunos escritos no menos importantes como el caso de la pedagogía. Como muchos estudiosos lo señalan, las lecciones de pedagogía, es una obra que Kant no vio editarse, y que se toman de las notas de clase que impartió en la universidad de Königsberg. Las tesis sobre educación, aparecen en varias obras publicadas.

## Desarrollo

Kant, parte de la tesis de que, el hombre es la única criatura que ha de ser educada y emite la siguiente definición de educación: “For by education we must understand nurture(the tending and feeding of the child), discipline and teaching together with culture.”(Kant:1900).

La educación será considerada por Kant como uno de los problemas más grandes a los que se pueda enfrentar el hombre; justamente por las dimensiones y las características de las áreas sobre las que tiene que incidir, más aun considerando que se estará en relación directa con otras *personas*, con otros seres humanos que son *finés en sí mismos*, y que no se puede violentar ni transgredir su libertad, su autonomía, pero, al mismo tiempo se tiene que incidir en ellos para que puedan ser civilizados y moralizados, como se muestra en la siguiente cita: El árbol plantado solo en un campo, crece torcido y extiende sus ramas a lo lejos; por el contrario, el árbol que se alza en medio de un bosque, crece derecho por la resistencia que le oponen los árboles próximos y busca sobre sí la luz del sol.(Kant:1990)

La relación del hombre en su entramado social es, uno de los puntos centrales que debe ser abordado en el proceso educativo de los hombres, pues es sólo en las relaciones con los otros en donde se forja la perfección de la naturaleza del hombre.

¿Cómo ha de propiciarse entonces esa perfección y de qué lado cabe esperarla? No existe otro camino salvo el de la educación. Ésta ha de adecuarse a todos los fines de la naturaleza y de la sociedad, tanto civil como doméstica. Sin embargo, la educación que recibimos en casa y en la escuela resulta todavía muy deficiente, tanto en lo que concierne al cultivo del talento, de la disciplina y del adoctrinamiento, como en lo referente a la formación del carácter con arreglo a principios morales (Kant:2002)

La educación se presenta como un proceso dialéctico, ya que para Kant la educación en parte enseña algo al hombre y, en parte lo educa también de aquí es donde surge la tesis que postula a la educación como un arte:

la educación es un arte, porque no es el resultado de una acción inmediata, sino que tiene un largo proceso, aunado a esto, se ha de señalar que no es obrando aisladamente con los hombres como se podrán desarrollar las disposiciones naturales. Como no somos los únicos seres sobre la tierra, tenemos que estar constantemente en relación y correspondencia con los otros. Para que podamos tener un grado mínimo de comunicación e inteligibilidad tenemos que conocer los supuestos bajo los cuales se mueven y rigen los otros seres humanos y, como sociedad debemos tener un objetivo en común; debemos trabajar considerando a toda la sociedad o humanidad en su conjunto.

No se puede trabajar aisladamente, en vista de que no somos los únicos seres sobre la tierra, tenemos que estar constantemente en relación y correspondencia con los otros y, como parte de una misma especie, debemos tener una meta en común. Es innegable que la humanidad en su conjunto (americanos, europeos, africanos, asiáticos, etc.) orienta sus esfuerzos hacia la educación de las personas, pues es la manera más segura y confiable de apartarla de la barbarie y del salvajismo, pues como lo llegó a enunciar el mismo Kan, únicamente por la educación el hombre puede llegar a ser hombre. No es, sino lo que la educación le hace ser.

Desde esta teoría meramente racionalista, el hombre no puede actuar únicamente por impulsos, pues estaría colocado al lado de las otras especies; la educación es uno de los criterios de diferenciación básica de los hombres, es por esto que sólo los hombres son los que educan a los hombres, esta tarea no puede ser desempeñada por nadie más que por el género humano, el cual debe sacar poco a poco de sí mismo, por su propio esfuerzo, todas las disposiciones naturales de la humanidad.

Es innegable que la naturaleza le ha conferido al hombre una serie de disposiciones como el Derecho, la moralidad, la libertad, etc., las cuales deben tener como eje rector, como directriz a la razón, que es propia de los seres humanos; no a los instintos ni a los impulsos, características que se comparten con otros seres como los animales. Pero, la razón es otra de las disposiciones que el hombre tiene que ir desarrollando y perfeccionando. Para poder seguir el hilo de la argumentación kantiana, es necesario tomar en cuenta los principios que se establecen en su pedagogía.

“¿A qué exigencias ha de responder entonces la formación del hombre, a las de la naturaleza o a las de la sociedad civil? Ambas cosas han de ser tenidas en cuenta por la educación, regla primordial en la formación de hombre civilizado. En la educación pueden distinguirse dos grandes apartados: el desarrollo de las disposiciones naturales y la implantación del arte en su más amplio sentido. El primero representa la formación del hombre propiamente dicha, su configuración, el segundo se plasma en enseñanza e instrucción. Quien forma a los niños puede ser llamado preceptor (*gouverneur*), para distinguirlo del mero informante o instructor.” (Kant: 1900).

Se necesita que el hombre sea educado para que pueda desarrollar esas *disposiciones naturales* y, valiéndose de ellas pueda él mismo, en el despliegue y uso de su libertad, considerar la estructuración de un plan de conducta,

que tenga en consideración a los otros pero, que al mismo tiempo responda a las necesidades y exigencias de las personas.

Ahora bien, la educación es un largo proceso, es un proceso *ad infinitum*, motivo por el cual intervienen varias generaciones; esto se debe a que, por nuestra naturaleza finita, necesitamos del conocimiento de nuestros antecesores para que podamos avanzar, si no hubiese manera de que partamos del conocimiento de nuestros antepasados, simplemente estaríamos dando vueltas en círculos, debido a que estaríamos siempre dando respuestas y soluciones a los mismos problemas y atendiendo las necesidades de los hombres de la misma manera; por lo que estaríamos siempre en la misma posición, no habría progreso. La educación comprende a la disciplina y la instrucción, y no es posible encontrar un punto final en ella.

De manera general, podemos decir que la meta de toda educación es, el desarrollo de las disposiciones naturales, la cual se lleva a cabo por parte de los padres, quien busca la adecuación de los hijos al mundo actual, aunque esté corrompido.

La educación se presenta como uno de las tareas otorgadas de manera *a priori* al hombre, la cual debe desplegarse entre sus semejantes y, de manera específica, con sus hijos.

“De este deber resulta también necesariamente el derecho de los padres a la *tutela* y a la formación del hijo, mientras no sea dueño todavía del uso de sus miembros corporales y de su entendimiento, además, de alimentarlo y cuidarlo, educarlo tanto *pragmáticamente*, para que en futuro pueda mantenerse y ganarse la vida por sí mismo, como *moralmente*.” (Kant: 1999).

Kant en la pedagogía (1900), establece cuatro niveles por medio de los cuales se debe de educar al hombre, a saber: 1. la disciplina, 2. el cultivo, 3. la civilización, (o prudencia) y 4. la moralización, las cuales revisaremos a continuación:

*La disciplina* convierte la animalidad en humanidad, por esto es que la disciplina ha de ser meramente negativa, ya que somete al hombre a las leyes de la humanidad, y ésta es la que hará sentir su coacción a los hombres, por esto es que ha de realizarse temprano en los hombres. Aquí Kant no adopta una actitud moralista, sino que habla con sobriedad un lenguaje cognitivo, y no tanto un lenguaje normativo, evitando así una moralidad apresurada. Habla un lenguaje cognitivo porque dice que es a temprana edad cuando el niño aprende mejor las cuestiones por las que ha de regirse, pero no lo apegamos tanto a la moral, ya que Kant señala que no es prudente hablarles a tan temprana edad a los niños de algo que para ellos no tendría aún una significación que anidara en su subjetividad.

Es importante señalar la importancia de la disciplina a temprana edad, en tanto que la disciplina somete al hombre a las leyes de la humanidad y comienza a hacerle sentir su coacción. Pero, “esto ha de realizarse temprano, porque en otro caso es muy difícil cambiar después al hombre” (Kant: 1900) La educación ha de respetar la libertad, en tanto que ésta haga lo propio con la de los demás.

*El Cultivo*: la cultura comprende la instrucción y la enseñanza. Proporcionan la habilidad que es la posesión de alguna facultad por la cual se alcanzan todos los fines propuestos.

*La civilización o prudencia*: la prudencia aquí indica que es necesario que el hombre se adapte a la sociedad humana para que sea querido y tenga influencia: aquí entraría un cierto tipo de enseñanza que se llama *civilidad*, la civilidad exige buenas maneras, amabilidad y una cierta prudencia. En este rubro de la educación es donde se debe tener especial cuidado e interés por parte de los padres, en tanto que:

“No pueden destruir a su hijo como a un *artefacto* suyo (ya que un ser semejante no puede estar dotado de libertad) y como a una propiedad suya, ni tampoco abandonarlo a su suerte, porque con él no trajeron sólo un ser al mundo, sino también un ciudadano del mundo.” (Kant: 2002).

*Moralizado*: el hombre no solo debe ser hábil para todos los fines, sino que ha de tener también un criterio con arreglo al cual sólo escoja los buenos. Estos fines son los que necesariamente aprueba cada uno y que al mismo tiempo pueden ser fines para todos.

De esta tarea se ocupa también la doctrina del método de la segunda *Crítica* al desarrollar el método, no de la filosofía moral, sino de la *educación moral*; de modo que la enseñanza de la ética que se ofrece en muchos países podría aprender de ella. El fin es muy exigente: “produciendo poco a poco en nosotros el más grande, pero puro interés moral.” (Kant, 1900), en lo sagrado del deber.

En la educación pueden distinguirse dos grandes apartados: el desarrollo de las disposiciones naturales y la implantación del arte en su más amplio sentido. El primero representa la formación del hombre propiamente dicha, su configuración, el segundo se plasma en enseñanza e instrucción. Cabe entonces hacerse la siguiente pregunta: ¿A qué exigencias ha de responder entonces la formación del hombre, a las de la naturaleza o a las de la sociedad? La respuesta sin duda alguna es, a ambas cosas; ya que han de ser tenidas en cuenta para la educación, regla primordial en la formación del hombre civilizado.

La formación, civilización, cultivo y perfección del hombre será posible en la medida en que se establezcan de manera objetiva, racional, las condiciones para que el desarrollo de sus facultades, habilidades y capacidades estén orientadas hacia un proyecto en el cual la participación de todos los hombres debe ser inevitable, esto en la medida en que finalmente, todos los seres humanos nos movemos en los espacios públicos, de ahí que se busque la construcción de un reino de los fines a través del cosmopolitismo.

“¿Cómo se ha de propiciar entonces esa perfección y de qué lado cabe esperarla? No existe otro camino que la educación. Ésta ha de adecuarse a todos los fines de la naturaleza y de la sociedad, tanto civil como doméstica. Sin embargo, la educación que recibimos en casa y en la escuela resulta todavía muy deficiente, tanto en lo que concierne al cultivo del talento, de la disciplina y del adoctrinamiento, como en lo referente a la formación del carácter con arreglo a principios morales.” (Kant: 2002)

Es necesario que los proyectos de educación actual, sienten sus bases en un proyecto, programa y modelo educativo en el cual se eduque al niño con ciertos principios morales, buscando inculcarle en él la empatía hacia los otros, en los currículos escolares se debe buscar la construcción de una ciudadanía cosmopolita que responda a necesidades y categorías que atañen y corresponden al ámbito de lo humano, de lo universal, no ya a particularismo, pues los particularismo excluyen y forman conciencias sectarias del mundo, y son el mejor caldo de cultivo para crear antagonismos entre los mismo sociales que nos impiden tener una mirada de reconocimiento, solidaridad y fraternidad con los otros seres humanos.

“Si bien la empatía no equivale a la moral, puede proporcionarle ciertos elementos esenciales. A medida que se va formando la capacidad de interés por el otro, aumenta el deseo de controlar la propia agresividad. El niño reconoce que los otros seres no son sus esclavos, sino que son personas separadas con derecho a vivir su vida.”(Nussbaum: 2010).

Se hace indispensable que los futuros ciudadanos sean educados desde los principios de una educación cosmopolita, en tanto ésta promueve la comprensión e interés por las necesidades de los demás y que los vea como personas con sus mismos derechos, pues uno de los principios centrales de esta es la consideración de los otros como fines en sí mismo, como seres con los mismos derechos que se comparten entre todo el género humano.

Kant en su obra *Si el género humano se halla en constante progreso hacia lo mejor*.se cuestiona sobre quién debe tomar la iniciativa y el cargo de acometerla trae del perfeccionamiento de los hombres, que nos conduzca a un progreso, entendiendo por progreso no algo meramente material, sino como el ya señalado proyecto de perfeccionamiento de la humanidad, a lo que responde lo siguiente:

“Esperar que mediante la educación de la juventud, con la instrucción doméstica y más tarde escolar, de la escuela elemental a la superior, en una cultura espiritual y moral fortalecida por la enseñanza religiosa, se llegase a formar no solo buenos ciudadanos , sino dados al bien, capaces de sostenerse y progresar siempre, he aquí un plan cuyo logro parece difícil. (Kant: 1999).

La construcción de sociedades realmente incluyentes que apuesten por una posición de simetría en términos reales entre todos los miembros de la sociedad, no está dentro de las prioridades del Estado. La educación actual debe tomar la enorme tarea de volver la mirada a su posición primigenia de formadora del carácter de los hombres, de ser aquella herramienta que posee la característica de humanizarnos y sentir empatía por el otro, de comprometerse realmente con un desarrollo humano y no meramente buscar desarrollo en aquellas esferas que tengan que ver con rentabilidad y producción económica.

## Conclusiones

El desarrollo de habilidades y capacidades de los seres humanos que se ofrece en las escuelas, poco tiene que ver con un reposicionamiento de la dignidad de las personas, con la consideración de la humanidad en cada uno de los seres humanos con los que convivimos en los diferentes escenarios en los que nos desenvolvemos diariamente, antes bien. La importancia que se ha dado al escenario económico ha propiciado a que se nos reduzca a meros objetos capaces de hacer funcionar los procesos producción en términos de rapidez y eficiencia, pues lo que importa es el desarrollo y crecimiento de la esfera económica, la cual ha sido capaz de subordinar a la misión y objetivos de la educación.

La tarea esencial de la educación en estos tiempos, tiene que ver con reposicionar al sujeto en el centro de las actividades educativas, que en dichas tareas se trabaje para enfrentar y en la medida de lo posible, anular lo pasividad, traer nuevamente la vieja sentencia *“ten el valor de pensar por ti mismo”* darse cuenta que las relaciones actuales están teñidas de diversas formas y modos de pensamiento.

La creciente globalización que trajo consigo la internacionalización, los movimientos migratorios exigen trascender miradas y lealtades locales, lo que emerge es lo múltiple, lo plural, debemos de apostarle a trabajar en la construcción de pensamientos de sujetos que sean capaz de adoptar la mirada de ciudadanos del mundo con capacidad de sensibilidad, de empatía y comprensión hacia los otros, debemos de considerarnos como seres que pueden complementarse y trabajar en aras de un fin común.

“Se non siamo educati a vedere noi stesse agli altri in questo modo, immaginando la reciproche capacità di pensiero e emozioni, la democrazia è destinata a entrare in crisi perchè si basa sul rispetto e sull’attenzione per gli altri. Questi sentimenti a loro volta si basano sulla capacità di vedere le altre persone come essere umani e non come oggetti.” (Rossana:2013).

La educación que puede proporcionarnos los elementos necesarios para hacer frente a estos males, es la educación cosmopolita de corte kantiano, en tanto no solo es capaz de promueve el desarrollo humano en una esfera en donde la formación ciudadana es uno de las principios centrales, así como la capacidad racional, deliberativa y de análisis sustentan y articulan el quehacer del ser humano.

## Referencias

- Kant, Immanuel. (1900). *On education (Ueber Pädagogik)*. Translated by Annette Churton, with an introducción by C. A. Foley Rhys Davids, M.A, Boston, U.S.A. D.C. Heath & CO.
- Kant, Inmanuel. (2004). *Antropología práctica*. Introducción y notas de Roberto Rodríguez Aramayo. Editorial Técnos.

Kant, Immanuel. (1999). *La metafísica de las costumbres*. Estudio preliminar de Adela Cortina Orts. Traducción y notas de Adela Cortina Orts y Jesús Conill Sancho. Técnos. Clásicos del pensamiento Tercera edición. España.

Kant, Immanuel. (2002). *Critique of Practical Reason*. Translated, with an Introduction by, Lewis White Beck. Hackett Publishing Company, Inc.